

PRECIO: E° 40  
N.° 1558

# esplendor

COLO COLO: A HOLANDA  
SE VA POR MONTEVIDEO



**MANUEL GAETE Y  
VICTOR ZELADA,  
con la camiseta y el  
espíritu de Magallanes**



5 de junio de 1973.

**DIRECTOR:**

Antonino Vera.

**COORDINACION DE REDACCION:**

Eduardo Marin.

**REDACTORES:**

AÑO XXXI — NUMERO 1.558.

Manuel Sepúlveda, Julio Salviat, René Durney.

**REDACTORES ESPECIALES:**

Renato González, Carlos Guerrero, Julio Martínez.

**COLABORADORES:**

Carlos Vergara, Rubén Henríquez, Homero Avila, Carlos Alarcón, Sergio Díaz, José Saldaño, Edmundo Gómez.

**DIAGRAMADORES:**

César Boasi, James Smith.

**SECRETARIA:**

Andrea Varas.

**FOTOGRAFIA:**

Pool de Quimantú.

Asistente de Redacción:

Manuel Blondell.

Agente Comercial:

Eduardo Avendaño.

Editada e impresa por EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.

**REPRESENTANTE LEGAL:** Sergio Maurin.  
Avda. Santa María 0108.— Casilla 10155.  
Santiago. Teléfono 776114 — Precio del Ejemplar: E\$ 40.—

**TARIFAS ANUALES DE SUSCRIPCIONES**

DESTINO:	ESTADIO:
CHILE: ORDINARIO	E\$ 2.392,00
AEREO:	2.592,00
AMERICA DEL SUR:	2.748,00
NORTE Y CENTROAMERICA:	3.148,00
ESPAÑA:	3.548,00
EUROPA:	3.848,00
AFRICA:	4.248,00
ASIA, MEDIO ORIENTE	
E ISRAEL:	4.548,00
OCEANIA, AUSTRALIA:	5.748,00

Suscripciones semestrales: la mitad de los precios indicados.

## TUVIMOS MALA SUERTE CON LOS EQUIPOS PROVINCIANOS

YA ven ustedes como no nos fueron favorables en absoluto las fechas en que fueron programados los partidos finales de la Libertadores. Para ofrecer a ustedes el material fresco de las actuaciones de Colo Colo, especialmente las cumplidas en el extranjero, habríamos tenido que aplazar nuevamente la aparición de ESTADIO, y está visto que una de las bases de su actual auge está, precisamente, en la mejor oportunidad de su salida a la calle.

Abrimos esta edición, precisamente, con el comentario a posteriori del segundo empate de los albos con Independiente, nota que readquiere palpitante actualidad en la víspera misma de la "final de la final". En la libreta de nuestro enviado especial a Buenos Aires, al primer partido, quedaron sabrosos apuntes en los que se mezcla lo futbolístico con lo extrafutbolístico, y que completa el tema Colo Colo-Independiente.

Quizás la ausencia del Campeón —que se pretende sea larga, en atención a las circunstancias— y el atraso del subcampeón en el cumplimiento de sus compromisos oficiales, sea lo que todavía le resta atracción al Campeonato profesional, no obstante el buen papel que vienen haciendo algunos cuadros de provincia. Esta semana vimos a Huachipato, Rangers y Lota Schwager. Quiso el destino que, justamente ahora que teníamos dispuesto destacarlos, tengamos que presentarlos como perdedores. (Para los lectores que siempre andan viendo debajo del agua, les aclaramos que la designación de los partidos que vamos a comentar la hacemos mucho antes de conocer sus resultados...)

Las entrevistas de esta semana fueron a José Santoro, el laureado arquero de Independiente, cuya actuación de la semana pasada en el Estadio Nacional jerarquiza la nota; a Emilio Torrealba, el presidente del club Deportivo Universidad de Chile, tan zarandeado por sus consocios, a quienes él explica qué se está haciendo, por qué y para qué, en la entidad estudiantil; y a los cuatro "lechuzas" que ganaron el último Rally nocturno.

En otros temas nacionales está el Congreso de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), con la presencia ilustre del Presidente del Comité Olímpico Internacional, como invitado de honor, y que dio el visto bueno a los trabajos que realiza Chile para la magna justa de 1975.

Desde el extranjero nos llega el comentario de la vuelta Ciclista de España, anunciándonos el del Giro de Italia, que se inició a continuación, con más o menos los mismos protagonistas y, presumiblemente, el mismo vencedor, el gran belga Eddy Merckx, y para "vida de astros", la del español Gárate, centrodelantero del Atlético de Madrid, tenido por de los mejores de Europa en su puesto.

Y cerramos esta edición —cómo no iba a ser así— con anticipo de que Colo Colo ya cumplió en la Copa y que puede esperar tranquilo el desenlace del partido de mañana, en el que, naturalmente, ESTADIO estará presente.



COLO COLO E  
INDEPENDIENTE  
SIN GOLES...

## GANO EL QUE

MARTINEZ NO LLEGO, LOPEZ AL SUELO, SEMENEWICKZ VA AL QUITE, COMMISSO BUSCA EL CIERRE Y MESSEN EMPIEZA LA APERTURA A LA IZQUIERDA...



*Se necesita mucho más de lo que hizo Colo Colo -en frecuencia de ataque- para ganarle una Copa a los de Avellaneda.*

## QUERIA EMPATAR

... YA NO HAY CENTRALES Y SOLO QUEDA EL CIERRE DE COMMISSO Y PAVONI, QUE NO LLEGAN. EL CAMINO ESTA BARRIDO Y SOLO QUEDA EL REMATE...



... Y SANTORO, CLARO, MANOTAZO QUE LLEGA JUSTO PARA DESVIAR LA PELOTA QUE IBA A UN RIN. CON Y QUE TERMINA POR ESTRELLARSE CON EL POSTE...



**E**STAMOS pensando en Montevideo. Es inevitable. Esta de Santiago fue especialísima, nuevo ribetes de espectáculo desasosombrado entre nosotros. No recordamos que jamás equipo chileno alguno, de club o de selección, haya tenido el res-

paldo antinómico que tuvo este Colo Colo. Dos horas antes ya estábamos a estadio lleno y ahí se ganaron todos los años, todas las canciones y toda la serpiente. Impresionante. Nunca visto. Y puede estimarse lógico: jamás habíamos estado tan

cerca de una posibilidad así: un equipo chileno con la Copa de los Libertadores de América al alcance de la mano. Sólo había por delante noventa minutos. Nada más que a noventa minutos de la gloria. Una noche como para no olvidarla.



LA PELOTA VA AL POSTE Y MESSÉN YA ESTA CORRIENDO A LA EXPECTATIVA...

LA EXPECTATIVA SE TRADUJO EN UN REBOTE SORPRESIVO QUE LO OBLIGA AL FOUL Y HAY PITO.



Pero ya estamos pensando en Montevideo. Como si los noventa hubiesen sido sólo un episodio más, a pesar de todo su espectáculo, de todo su colorido, de toda la música que todos pusieron en la emergencia para transmitir a los once de la cancha un mensaje ganador. Y todo eso se diluye, se pierde. Hay un empate emocional: había el tremendo miedo a perderlo todo en noventa minutos (un milio que no se confiesa, pero que se siente) y había también la tremenda esperanza de ganar todo de una vez. Confianza y desconfianza, temor y fe entremetidos para producir esa explosión nerviosa y tensa en las tribunas. Porque esas situaciones concentradas no son comunes es que tampoco fue común la reacción popular esa noche. Y el nerviosismo trasgó los noventa minutos, metiendo el empate psicológico: unos partieron silenciosos y cambiados a sus casas, ahogando los gritos preparados; otros reaccionaron contra los jugadores argentinos sin razón alguna, y otros se fueron a las calles eléctricas con desfiles y fogatas con que aparentaban celebrar una victoria que no se había producido. Habo un solo resultado, pero mil reacciones diferentes.

Y en la mente de todos, grabada con la misma mezcla de fe y desconfianza, la palabra que a todos nos da vueltas: Montevideo.

Y si no es en Montevideo, también pensamos en algo que no tiene relación con este empate en Santiago. Pensamos en

Sergio Ahumada. Y recordamos el minuto 17. Caszely entra en su onda. Va por el medio y el dribbling corto va tirando al suelo a uno y otro defensor. Ni siquiera hay enganche: basta con la insinuación de cintura para que los rojos le vayan abriendo el camino. Uno a la izquierda, otro a la derecha. La acción dura fracciones de segundo, pero ahora en el recuerdo la vemos reconstruyendo en claros lemas. Y de pronto se abre la zaga, cayó la armadura y se produce el hueco. Ya no hay más que un arquero entre Caszely, el gol, el triunfo, la Copa. El último dribbling lo dejó a Caszely más perfilado a la derecha. Y con esa pinta sale el tiro lígion, con la potencia justa, al lugar indicado. Allí lejos al rincón derecho de Santoro. Y ahí llega Santoro, adelantado, para tocar la bola y darle justo el cachito de desviación que necesitaba para no entrar. Justo para no entrar, porque ni siquiera se va fuerte. En instantes que nos parecen larguísimo sigue su camino para extrellarse contra el poste. El resto ya no cuenta: atropellada de Messén, con foul sobre el zaguero, otro del árbitro y el tiro desviado del delantero cuando ya no hay caso.

Y ahí es cuando pensamos: Ahumada agarró ese remate de Caszely antes de que la pelota toque el palo? Y no lo pensamos porque sí. Es que fueron tantas las pelotas que Ahumada llegó a recoger cuando nadie lo esperaba. Y es porque el centu troblentero parece insistir todo, sigue todo el juego y está listo para intervenir

siempre. Lígion: pensamos en la expedición de Avellaneda. Pero ése es otro historia.

El caso es que ahí, a los 17 minutos, entró el gol. Caszely hizo bien lo suyo. Santoro con que el arquero no llegara tan justo a desviar ese tiro. Pero el arquero era Santoro. Y fue Santoro el que más tarde le pasó encima un tiro a Herrera y fue Santoro el que tapó un remate cruzado de Villar (estaba adelantado y a otro lo pudo enganar, pero no al arquero de Independiente, no al de las tres Copas con diez años de titular, ése fue el problema). Porque objetivamente fue así. Al margen de las consideraciones futbolísticas generales que puedan hacerse sobre el partido y sobre los mercedones y sobre la justicia del resultado, hubo cuestiones circunstanciales que bien pudieron valerle a Colo Colo un gol y con él la Copa. ¿Por qué no? Ya está señalado lo de Caszely. Y lo mismo vale para el disparo a quematropa de Herrera (mará de un corner) y para ese tiro de Villar, cruzado y a la carrera con suficiente ángulo. Pero entró Santoro. Puede pensarse que las situaciones descritas no configuran un gran juego de poder ofensivo. De acuerdo. Pero ¿y qué pasó al otro lado? Hubo una ocasión en que el alero Manduca quedó con todo el arco para él en el segundo tiempo, y remató desviado. Y pare de contar. De modo que comparando eso y hablando más ponderadamente, Colo Colo anduvo más cerca que Independiente. Y falló "ahí".

Y ESTE REMATE —QUE SALE AFUERA— ESTA DE MAS. 17 MINUTOS, DEBIO SER EL GOL.





LA OTRA GRAN LLEGADA a fondo, anulada por la posición off-side de Cazzely. Segundo tiempo, 8 minutos. La pelota se va adentro, pero la bandera del linera ya estaba arriba.

## ALLA Y ACA

COLO Colo pudo ganar en Avellaneda. Lo impulsó un fallo absurdo de un juez novato en circunstancias de la trascendencia que tiene una final de la Copa Libertadores, por infracción no seria (no pudo dejar de verla) de un atacante sobre el arquero Nef.

Colo Colo pudo ganar en Santiago. Lo evitó un arquero (Santoro) que sacó a relucir toda su experiencia y su calidad cuando el dominio albo —desordenado y todo— se jurcó las ocasiones necesarias para definir la brega.

En el saldo simple de dos confrontaciones en escenarios, climas y ambientes distintos, y que obligaron a que la incógnita se prolongara hasta mañana en Montevideo.

Es el primer punto que resulta en la comparación de lo que hicieron Colo Colo e Independiente allá y acá. Quiéni lo único en común que tuvieron ambos duetos. En Avellaneda, el campeón chileno alanzó a sentirse vencedor al ponerse en ventaja de uno a cero. Acá también boteó el gol con ese tiro de Cazzely que dio en un poste luego de ser desviado por el marroquí impenetrable de Santoro. Independiente, en cambio, no pudo sentirse nunca ganador. Allá, porque su dominio se estrilló antes de poner en aprietos serios a Nef. Acá, porque no se crearon ocasiones tan claras como para merecer algo más que el cero.

Por posibilidades, saldo nulo a favor de Colo Colo.

Por juego, en cambio, el saldo favorece a los argentinos.

En Avellaneda, Colo Colo tuvo que cumplir una misión que no domina por completo. La táctica de defender con ocho o nueve está fuera del libreto habitual de los albos. Fue una labor cumplida con sacrificio y aplicación. Pero, por características de sus hombres, sin ganancia. González como libero; los marcadores con sus punteros; los centrales sobre el atacante de punta (Giachello y luego Magliano) y el mediocampista de avanzada (Raymond); Messen sobre Semenevich; Valdés y Ahumada, alternándose, sobre Martínez; Osorio preocupado de Pavoni; Veliz atento a las incursiones de Gamboa, el otro lateral.

Hasta Pérez, cuál más, cuál menos, todos saben cómo resolver en defensa. Desde ahí en adelante, ninguno sabe. De ahí que la pelota saliera tan frecuentemente hacia los costados o hacia la tribuna misma. Y de ahí que quedara tan poco para la creación y el ataque. Había que hacerlo así, se hizo y resultó. El espectáculo pagó las consecuencias. Colo Colo, aparte del gol, obligó a UNA sola intervención a Santoro en todo el partido.

En el Nacional, panorama inverso. Los papeles tenían que cambiarse. Colo Colo al ataque e Independiente a la defensiva. El resultado fue el mismo (empate). Pero el trámite, diferente.

Nef atajó mucho más en el primer

tiempo del partido en Santiago que Santoro en todo el encuentro en Avellaneda. El arquero de Independiente, por su parte, tuvo acá el mismo trabajo —tal vez un poco más exigido— que el que tuvo Nef allá.

Eso indica que Colo Colo defendiendo (como tuvo que hacerlo allá) se limitó a eso. Y que Independiente, también defendiendo, se procuró algunas ocasiones en ataque.

La diferencia de método se advirtió más claramente en el primer tiempo del encuentro en Santiago. Aun dominado, Independiente no perdió nunca el control del juego. Tuvieron la pelota, la manejaron con tranquilidad y oficio, gestaron jugadas colectivas e inquietaron a Nef con remates de media y larga distancia. Colo Colo, salvo en pasajes muy espectados, no lo logró nunca en Avellaneda. Allá el que defendía estaba limitado a rechazar. Acá el asediado hacía eso y bastante más.

Independiente ni siquiera destacó a alguien en particular para que fuera sobre Valdés, el creador albo. Tal vez fue equivocación táctica, porque las condiciones en que entró a jugar "Chancay" facilitaban su marca. Allá, en cambio, hubo preocupación especialísima sobre los organizadores rojos.

Por aptitud, Independiente mostró más que Colo Colo.

Por posibilidades concretas, la Copa ya debería estar en poder de los albos. A esperar el desenlace.

(Julio Salvoiz)



LA SECUENCIA del "gol que no fue". La pelota se va adentro, mientras Pavoni saca el off-side. Efectivamente Cazzely estuvo off-side (la "habilitación" reglamentaria no corresponde a esta jugada discutida) y los reclamos —estación de más. Como era, Colo Colo llegó más en el segundo tiempo, haciéndole eso para empatar el partido. Un partido que debía ganar.



encia. En términos generales, Colo Colo no fue superior, pero anduvo más cerca de poder serlo. Y pudo serlo en algunas de estas ocasiones.

Eso debe quedar claro. Tan claro como nos ha quedado el hecho de que futbolísticamente se produjo empate, que Colo Colo no dispuso de los argumentos con los cuales volcar al partido, superando los obstáculos de un Independiente que dominó su oficio y lo administró sabiamente. Conoce sus objetivos y tiene los elementos para aplicarse a conseguirlos.

Ahora venía por el empate, pensando en Montevideo. Colo Colo vino por el triunfo, pensando en la Copa. Plantado así (y así es el planteamiento táctico) hubo un triunfo argentino. Y para conseguirlo, los rojos trabajaron bien.

Con trabajo de defensa, como es lógico esperar; y como es, por lo demás, la técnica general del equipo. Como en todos los días de esas en definitiva los que importan son los hombres que ejecutaron el plan. Y entre ellos, uno o dos que dieron la orientación general. Para eso, un nombre escrito con letras grandes: Raymond. Ese fue el que estuvo en todas partes con una seguridad formidable. Basado a la línea de defensa, quitando y obstruyendo, concretando hacia los flancos y hasta buscando provocación. Futbolista para el fútbol de estos días. Laborioso ciento por ciento. Funcionalmente brillante. El es el de los días, el señor de la trama roja.

Una trama que, necesariamente, no desemboca explotivamente en el área rival. El buen trabajo que se hace desde atrás no se canaliza en ofensiva. Es claro que en ese partido no era eso lo que importaba. Era más importante luchar por tener la pelota, por ganar el balón, por no cometer errores, por cubrir áreas que por ahí se veían. De acuerdo. Pero aun así, a pesar de la exigencia y del nervio del partido, nos quedamos pensando que Independiente pudo hacer más. Decimos que Raymond "hasta nunca la prevención", pero la verdad es que no lo convencerá en un buen pase profundo. Y como no hay quien lo concrete Semerewick, con toda su fama, y Martínez, año fueron acompañantes efectivos, la pelota no sale arriba con intención, con colorido. Primero, que sale muy poco; y segundo, que cuando sale va muy a la izquierda, sin crear problemas graves.

Entonces es lógico que no haya lucimientos efectivos. Balbuzos (sobre derecho) sólo mostró disposición a la carrera y habilidad en algunos enfrentamientos con el segundo, pero sin resultar ni mostrar creatividad. Guachado, por el centro, tampoco fue un creador, a pesar de acciones aisladas que le muestran escueto y rápido. Méndez, a la izquierda, pareció el mejor, pero más por tener la pelota que por hacerla valer.

El panorama es claro: por disposición específica o por hombre, el caso es que Independiente sólo pudo lo que se le dio, el tiempo, la calma. Y en la realidad, de ese plan debía salir y ser mejores hombres. Ya nos dio lo de Raymond. Y habrá que decirlo de la y López, dos jugadores de área que cualquiera quería para su equipo. Son de esos que dan confianza con sus movimientos. Fernández Méndez, especialmente, no se dejó manejar, calculados ciento por ciento, se arrojó a cualquier posibilidad de error. Corramos una barbaridad y en cualquier estilo de juego los ganaron arriba, así como todo, nuestro perdidos. Y no —en estas circunstancias— es lo importante: que, desvirtuados antes de que el ataque hiciera algo, no dejar pasar la pelota al área. Des-

pues se verá lo que hace, pero primero es no dar ventajas. Ninguna. Y esas dos no las dan. Luego vendrá el desabogo a través de Semerewick o Raymond. O por Comisión o Pavoni, que son dos laterales con personalidad, verdaderamente duros de su flanco. No son quinientos de pelota; pueden quitársela, sacarla de ahí con precisión y hacer algo interesante con ella en los pies. Y Comisión, además, se la puede llevar arriba en trabajo de ataque eficiente y sorprendente.

Y después, el tejido. Avance lateral lento y precavido para terminar, como está descrito, en un ataque de poca fuerza. Ese fue el rival de Colo Colo. Eso hizo Independiente porque eso quería. ¿La respuesta de Colo Colo?

Encuadrable. Ese avance lateral y precavido de Independiente fue enfocado también con muchas precauciones por Colo Colo. Está bien claro que Alamos por ningún motivo iba a jugar a "embrollar" a los rojos: éstos lo habían hecho así en Avellaneda y les costó un gol y el empate. De acuerdo, no puede encararse el partido desafortunadamente, como si estuviera jugando un segundo tiempo contra Emblec o algo por el estilo. Pero podía encararse tan precavidamente, considerando que el partido había que ganarlo?

El ataque rojo significó el inmediato y total repliegue colocolino en segura toma de posiciones defensivas. Correcto. Pero con un detalle en contra: fallaba el "quitador", el obstructor, "Clamaco" no quiso y no se le va a pedir que empiece a hacerlo ahora, a estas alturas de su carrera; y como bien tiene que poner mayor énfasis en lo posicional, tendiendo más atrás, nos encontramos con que esta toma de posiciones se vio a concretarse en el área, dándole al rival cuarenta metros de evento limpio y otra cosa muy importante: tiempo, minutos que transcurrieron sin que pase nada. Y nada es empate. Y no buscaba Independiente.

Lo curioso es que Colo Colo tiene al hombre que debió hacer eso. Y que lo hizo haciendo muy bien desde hace una temporada: Sergio Messen. El es la pieza táctica indicada para romper el juego de los de Avellaneda. Pero ocurre que cuando la línea roja avanzaba, Messen estaba parado en media cancha, a la espera del pelotazo. Incomprendible. Se perdió al quitador y no se estaba un contrapulgador, pues Messen no lo es por razones de velocidad. Se llegó al extremo: durante esas largas, fueron Messen y Osorio los de punta para el contrapulgador (los mismos indicados) y Vella y Caselli los obstruidores de media cancha, cosa que no hacen bien porque no tienen aptitudes naturales para hacerlos (viendo Vella va al quite terminado en fútbol como fue bastante grande que le hizo a Balbuzos y que en un partido caliente pudo significarle la explosión).

Hay algo que es claro: para ganar hay que llegar al área, como primer requisito imprescindible. Y dos o tres minutos de importancia en novena minutos (que fue la producción ofensiva roja de Colo Colo) si pueden basar para ganarle una final americana a Independiente, por mucho que se diga que en Avellaneda llegó una vez a tirar un gol. Eso hay que colocarlo en el historial del contrapulgador obligado por las circunstancias, pero no puede discutirse que para ganar hay que llegar arriba. Y hay que llegar frecuentemente. Porque en una de tantas veces salió el gol, el tiro libre, el penal. Catalizador cosa.

Y Colo Colo llegó poco, porque al no quitar primero a los mediocampistas argentinos, dejó un gran flanco entre quien



INGRESO DE COLO COLO a la cancha. Los rojos se agitaron en espera. Nunca un

peón chileno, que hizo presión. Sin la ayuda de siempre, el mismo Galindo se inclinó como el empujador que es. Mez se soló en la subida; Valdés buscó el remate. A ratos consiguió Colo Colo neutralizar el manejo de Independiente y ganó terreno y tiempo.

Pero ya era tarde. Quedaba todo un tiempo, pero aún así era tarde por las características del adversario. A Independiente le ganó mucho más de cuarenta y cinco minutos para conseguir tirarlo. Hay que estar encima para sorprenderlo en un error. Hay que tener, en



y explosión en las tribunas. Los gritos del equipo chileno tuvo este respaldo

dos palabras, frecuencia de ataque. Y eso no lo había tenido Colo Colo en el primer tiempo.

De todos modos, la presión ganada en el segundo tiempo pudo dar frutos, porque fueron dos pelotas difíciles la que tapó Santoro y una la que se fue adentro, aunque la maniobra estaba oportunamente invalidada por off-side de Caselli, que mandó la pelota adentro después del pito. Como sea, se demostró que con un tren más sostenido de ataques, que llegando con más frecuencia, tendrían que producirse a la larga algunos vacíos en esa de-



ANTICIPACION DE PAVONI y estrella de Vella. Se pidió penal, que no existió. Situaciones discutibles, como ésta, produjo pocas Colo Colo, porque llegó poco.

ULTIMOS MINUTOS. Buena carrera y buen remate cruzado de Herrera, que estaba adelantado. Otro pudo ser sorprendido. No Santoro.



PARA LA ESTADÍSTICA: buena llegada de Méndez y tiro desviado que pudo ser un centro peligroso para Magliano que atropellaba por el medio.

feria de asistencia un poco impermeable. Pero era necesaria más frecuencia, más insistencia, más ataque. Mucho más ataque. El ataque que pudo lograrse con un disposición más suelta (la cual es cuestión de opiniones, de manera de ver y sentir el fútbol) y, naturalmente, con Sergio Alzamora.

Pero Alzamora no estaba. Y nosotros estamos pensando en Montevideo. (Edgardo Marín. Fotos de Edmundo Gómez, José Corvalán, Rodolfo Saavedra, Julio Incaurri, Tago Blaiz, Domingo Palmi, Carlos Tapia.)

aquí

Jumar



**A**PUNTES de una final. Cosas que van quedando en el tinte-ro.

En primer lugar el público. Perdón, EL PÚBLICO CHILENO y su notoria metamorfosis para transformarse en un aliado poderoso, en un factor realmente importante, en el verdadero jugador número doce.

La televisión, la radio, lo que se dice y escucha de otros lares, han terminado por convencer al aficionado nuestro que no puede asumir una actitud pasiva en estos partidos que significan tanto. Su presencia es vital. Su participación indispensable. Lo ocurrido el martes pasado no puede olvidarse fácilmente. NUNCA SE VIO ALGO IGUAL EN CHILE. Ese fervor, ese aliento desde temprano, esa identificación con los colores caseros convirtieron en primer actor a una multitud bulliciosa y carnavalesca.

Como debe ser.

El público ya no es contemplativo en el Estadio Nacional. Ahora participa.

## SUSPENSO

El suspenso sigue.

Falta aún lo de Montevideo. Cualquiera que sea el desenlace y admitiendo que un equipo argentino siempre será más local que el de otro país —en el Estadio Centenario— no hay duda que la campaña alba adquiere dimensiones singulares a medida que la ruta se prolonga y el esfuerzo se agiganta. Para llegar a esta definición, Colo Colo debió sortear todos los escollos imaginables. Climas opuestos, calores enervantes, arbitrajes deplorables, viajes, aeropuertos, esperas, tensiones, el itinerario durísimo de tres meses de nervio, vigilia y ansiedad.

Todo comenzó el primero de marzo. La noche del 5 a 0 con Unión.

Tres meses interminables. La porfía con los ecuatorianos. La amenaza de Cerro Porteño convertido en ciclón de Puerto Sajonia, aquel otro empate con Unión, la presencia majestuosa de Botafogo, el oficio aplastante de Independiente. Y aquí surge un hecho innegable en cuanto a su valía. Colo Colo no pudo ganarle en el Es-

tadio Nacional ni al campeón carioca ni al cuadro de Avellaneda. Pero de los cuatro puntos disputados en sus reductos se quedó con tres. ¿No es algo nuevo en la característica de los equipos chilenos en la Copa? Me parece que sí.

El triunfo alcanzado en Maracaná y el empate en Buenos Aires producto de un error referil que ahora cobra una gravitación irritante, reafirman la impresión reinante en torno al momento de Colo Colo y su legítimo derecho a la Copa. Nadie la merece con mayores atributos que el campeón chileno en esta versión del 73. Lamentablemente se perdió la gran oportunidad. La noche del 29 de mayo no quedó para siempre en el recuerdo ni significó el carnaval que Chile esperaba.

## ERRORES...

No todo son virtudes en el buen éxito colocolino.

La otra noche, en una final trascendente, en el partido que decidía prácticamente la posesión de la Copa, Colo Colo NO TENIA UN DELANTERO SUPLENTE para modificar una planificación o proporcionar un alivio. Independiente agotó los dos cambios que otorga el reglamento, refrescando justamente su ataque en pleno segundo tiempo, cuando las piernas flaquean, cuando las energías se alejan, cuando los calambres asoman. Dos delanteros que entraron a correr, a vislumbrar el contragolpe, a reafirmar una opción. Luchó Alamos, que en la competencia oficial siempre utiliza el mismo recurso, que juega con trece como el mismo técnico dice, que especula con los hombres que tiene en la banca, esta vez debió JUGAR CON ONCE. Algo para no creerlo.

La sanción a Sergio Ahumada marginó al mejor delantero.

Y Elson Beiruth esté en Magallanes.

¿Es posible que Colo Colo se haya desprendido del brasileño antes de poner término a su actuación en la Copa? ¿No pudo condicionarse su traspaso hasta el momento en que cesara la participación alba en el codiciado trofeo? Un absurdo. La respuesta de la Confederación fue terminante —presidía un uruguayo y no el peruano Teófilo Salinas en ese instan-

te— y Colo Colo entró a la cancha con los atacantes justos y la posibilidad concreta de que Francisco Valdés no resistiera los noventa minutos. Y "Chamaco" tampoco tiene sustituto en Colo Colo porque Lara y Páez, muy útiles en su cuerda, son de otro temperamento, otro estilo, otra característica.

En lugar de fortalecer su plantel, Colo Colo lo ha debilitado. No puede ser. Así no se llega a una final de Copa.

## SINO...

No se pudo gritar el gol.

En noche de vocerío ensordecedor faltó el estruendo mayor. Es una suerte de sino en el fútbol chileno. Desde que se construyó el Estadio Nacional las finales han significado retirada en silencio y frustración anímica para el hincha nuestro.

El 41 se perdió 0 a 1 con Argentina. Gol del "Chueco" García... El 45 se perdió 0 a 1 con Brasil. Gol de Heleno... El 52 se perdió 0 a 3 con Brasil, la tarde de las banderillas de Ademir... El 55 se perdió 0 a 1 con Argentina. Gol de Michelli... Ahora fue distinto porque falta un último encuentro, pero tampoco se llegó a la red. Otra vez el cero que ahoga y oprime gargantas. Otra vez la ansiedad contenida. Otra vez el grito que no sale. Y cuando al fin escapa, hay silbato anterior penando off-side de Caszely. Ya lo digo. Es una suerte de sino. Como si una pequeña dosis de fatalismo impregnara siempre estas finales con los grandes del Atlántico.

¿Hasta cuándo?

El 62 fue distinto. Se produjo el gol de Eladio —con la complicidad de un tobillo yugoslavo— cuando restaba un minuto y Chile rengueaba con tres lesionados. No olvidamos aquella montaña blanca de pañuelos en un atardecer de junio. Pero era un tercer lugar. No un título. De todas formas, la mejor ubicación lograda por el fútbol chileno en su historia. Pero el hincha quiere más. Quiere una Copa. Quiere un campeonato. Y eso sigue siendo angustiosamente esquivo. Porque Colo Colo aunque gane en Montevideo el título vendrá en avión... Otro título en suma pasó por el Estadio Nacional sin poder alcanzarlo ni celebrarlo. Está escrito.

**NOTAS PORTEÑAS POR RUBEN HENRIQUEZ F.**

**"RICO TU TE, LUCHO"**

QUE Colo Colo ha aumentado enormemente su popularidad en los últimos tiempos con su participación en la Copa Libertadores, nadie lo duda.

Especialmente en Valparaíso y Viña, donde se concentran como cabala, alojando en el Hotel O'Higgins, el entrenador Luis Alemos invitó a tomar el té a los representantes de los diversos órganos de comunicación, para conversar con ellos sobre la campaña de los álbos, sobre el equipo y muchas otras cosas relacionadas con el fútbol, incluso sobre Wanderers y su campaña.

Las relaciones públicas del club al no andan bastante bien y es así como el domingo 27, aprovechando el Día de los Trabajos Voluntarios, mandaron a Carlos Caszely a trabajar a los Astillos.

**LUCHO ALEMO:** *está buen ll. al go de misterio y mucha cordialidad.*

En las Mañan, lo que significó fotos en primera página, popularidad para el jugador y para el club.

El lunes, en los mismos comedores del Hotel O'Higgins, el entrenador Luis Alemos invitó a tomar el té a los representantes de los diversos órganos de comunicación, para conversar con ellos sobre la campaña de los álbos, sobre el equipo y muchas otras cosas relacionadas con el fútbol, incluso sobre Wanderers y su campaña.



Naturalmente que una de las preguntas que más interesaban, la formación para el día siguiente contra Independiente, no la dio, porque expresó que eso era dar ventajitas al rival y que no era posible hacerlo cuando el partido tenía tanta trascendencia.



Por esa misma causa no se insistió en el tema, aunque todos los periodistas habrían visto entrenar a Colo Colo en Plays Ancha en la mañana, en que formó con el mismo equipo que ante Independiente, con la sola excepción de Valdéz, que aún no tenía el pase.



**CARLOS CASZELY:** *ejemplo de relacionador público.*

La reunión en general resultó bastante interesante, porque sirvió para hablar de fútbol, que es el tema preferido de los periodistas.

Terminada la reunión, los álbos se embarcaron hacia Santiago y como despedida y agradecimiento, lo que faltó decirle fue: **RICO TU TE, LUCHO.**

**NO HAY MAL QUE...**

NO se ha solucionado aún el problema que existe entre los jugadores de Wanderers y los cronistas deportivos de diarios y radios de Valparaíso.

Luego de la actitud asumida por los representantes taurinos en La Galería, el directorio llamó a una especie de conferencia de prensa a la que asistieron jugadores, periodistas y dirigentes.

Hablaron los directivos, periodistas y un jugador, Graffigna, que los representó, se quedó amargamente de que lo preguntaran, que él era un profesional honrado, que se entregaba cuanto por juego al fútbol y a la camiseta, y que esas inquietudes decían que había resultado en "civío" para Wanderers.

Hablaron luego otros, entre los que estaban Weislinger y Eduardo Herrera, y las cosas en lugar de arreglarse, se encompaenaba más.

El capitán dijo que ellos querían en su haber con los periodistas antes de dar un paso y que se mantendrían en esa actitud propiciada por los taurinos, en tanto que Weislinger aclaraba por otro lado que estimaba no necesario seguir en eso, porque había sido el desquite, y que como las cosas en espera han, todo terminaba ahí.

**EDUARDO HERRERA:** *después de diez minutos.*

Después usó de la palabra Washington Urzúa, que defendió sus puntos de vista, los que no fueron aceptados. Total, se discutió entre de dos horas y al final nada.

Lo concreto es que cuando los porteros jugaron con Magallanes, nadie fue a los camerinos a hacer entrevistas a los locales y en cambio se les hizo a las visitas.

Ahora, cuando finalizó el partido con Antofagasta la actitud fue la misma, y mientras los jugadores de Wanderers cooperaban las entrevistas para desahogarse y decir muchas cosas de su triunfo, los únicos que pudieron hablar fueron los visitantes, que aprovecharon para decir muchas cosas del árbitro.

Los hinchas de Wanderers, beneficiados con los tres puntos conseguidos en los dos últimos partidos, están felices y escriben a los diarios y radios diciendo que no se transmiten todavía las relaciones, porque mientras los jugadores insisten en demostrar que los periodistas son los equivocados, ellos se concentran en la cancha para lograr puntos, que su parámetro lo que desean los que pagan cuotas y asisten a los encuentros.

Está claro —entonces— que no hay mal que por bien no venga.

**BASQUETBOL: U. ESPAÑOLA IBA "RATA"**

LAS relaciones entre árabes y españoles siempre han sido muy cordiales en todo el orbe.

Si hablamos del punto de vista deportivo, en Valparaíso siempre anduvieron ahorrados o de la mano los directivos de Unión Española de Deportes y el Club Árabe. Los dos han sido "capos" durante muchos años y por eso mismo se trataban bien, porque hablaban entre compañeros.

Sin embargo, desde el domingo pasado, los árabes lo único que desean es comerse a los españoles, por una jugada que éstos los hicieron, que ha sido comentada desfavorablemente en todo el ambiente costero.

La historia viene a continuación y es ésta. De acuerdo a la nueva organización del básquetbol, se realizó una com-

petencia que serviría para clasificar dos grupos de seis clubes. Los seis primeros, que van a la pelea por el título de campeón y los otros seis, que lucharán por no descender, porque el año entrante sigue rigiendo el sistema.

El domingo se enfrentaban Unión Española y Robin Hood, dos clubes de potencialidad muy diferente. El Robin, un club del cerro Basón con tradición, pero deportivamente de no mucho peso, porque sus mejores hombres, como ocurre con todas las instituciones modestas, se van a los clubes grandes.

De acuerdo a la lógica, el triunfo tenía que ser fácil para los hispanos, por donde se le mirara.

Sin embargo, en la cancha sucedió lo contrario y ganó Robin Hood.

Con esta victoria, Árabe queda totalmente descartado de revalidar el título de campeón, abriéndole muchas posibilidades a Unión Española, que hace varias temporadas no lo logra.

Pero... la ira de los hinchas de Árabe reside en que para este partido decisivo, Unión Española asuero a punto de no presentarse y perder por W.O., porque a ellos les convenía tener más adelante a Robin como rival, antes que a Árabe.

En otras palabras, Española fue "falso", porque casualmente ese día le faltaron cinco hombres titulares, lo que no había ocurrido jamás en su larga trayectoria.

La protesta ha sido grande en Valparaíso y todos los que tienen relación con el básquetbol se han quedado amargamente, porque el sistema de asegurarse mayores posibilidades para ganar el campeonato, no se había usado hasta ahora y en ningún caso se esperaba que Unión Española, club lleno de tradiciones y campeones fuera a ser el precursor.

Mientras tanto, los seis que se gana-

ron el derecho a pelear el título, son: Universidad Católica, Unión Española, Esperanza, Sportiva, Universidad Santa María, Robin Hood.

Los dos últimos se pueden considerar como animadores y nada más, con lo cual los adversarios difíciles para los españoles vendrían siendo Sportiva, Universidad Católica y Esperanza, en total tres.

Es de esperar que esta mala costumbre no tenga imitadores en el futuro, porque si ello vuelve a ocurrir, el básquetbol portefeo perderá mucho de la seriedad que siempre ha tenido y hará olvidar jornadas memorables, en que en el último segundo de juego muchos campeones en potencia han dejado de serlo y otros tantos candidatos seguros al descenso, se han salvado.

Ha sido lamentable esta actitud del club tanto años campeón, que ahora se olvidó de sus pergaminos.

**POR CREERLE A LA ANFA**

MENUDO flo se les ha armado a los directivos de las asociaciones amateurs de la provincia por ser obedientes a la ANFA, organismo máximo que los rige.

Respetando instrucciones recibidas desde la capital, todos los clubes, al saber que el puntaje de juveniles A y B sería decisivo para la ubi-

cación final, se dieron a la tarea de buscar gente joven para que les sirviera de refuerzos y no enfrentaran al final del torneo, problemas.

Se organizaron las competencias, se fijaron los calendarios y se empezó a jugar, descuidando un poco las series adultas. Y cuando más felices estaban, les llegó de

parte de la ANFA, la noticia de que los juveniles A y B no corrían para la ubicación.

Esto desmoronó todos los preparativos y al menos en Valparaíso han debido suspenderse algunas competencias para empezar a organizarse de nuevo y buscar los jugadores que necesitan y poder actuar correctamente en el certamen.

Las caras agras se ven en todas las reuniones semanales, porque los directivos dicen que quieren o no, aun tratándose de clubes amateurs, algo tienen que ofrecerles a los jugadores y a r a que firmen por sus registros, porque en caso contrario pueden salir últimos y descender, costándoles mucho regre-

# "QUIERO SER CAMPEON DEL MUNDO,

Eso es lo único que me falta para sentirme plenamente realizado", afirma Miguel Angel Santoro, el decano y capitán de Independiente.

De pequeño, la pasión. Mierna, resaca... resaca a la perfección, chomba subida de todos vivimos; uno que otro gesto característico y ese conocimiento argentino, que lo retrata al pasar. La sorpresa viene luego. Cuando frente a frente, sin imponer el flash que lo atraca desde muchos ángulos, Miguel Angel Santoro recorre una vez más este camino de sus treinta años. En ese instante aparece el hombre-arquero. Sencillo, franco, cordial, espontáneo. Algo que le nace y que se ha educado por conseguir. "Esto es una de las cosas difíciles de la vida, quizá sí la más —y qué importante— para ser un buen arquero, y un hombre... El uno lo consigue, puede sentirse satisfecho, porque las otras cosas se buscan; se tienen en la mano desde joven; ésa son las cosas que uno mismo se trae y que es londo conseguir. A mí sólo me falta una: ser campeón del mundo. Ese es

mi anhelo... lo demás se ha ido cumpliendo, se ha cumplido, diría yo, y para realizarme plenamente sólo me falta aquello."  
"Pepé", como lo llaman afectuosamente sus compañeros — "Mira, eso me lo dicen de hace mucho, quizá porque cuando pibe te decían así a mis zapatos" —, es el decano de Independiente. En su casaquilla de arquero luce los galones de capitán. Por experiencia y méritos. "Es sólo un reconocimiento", explica, como queriendo justificarse. Tiene once años en la portería de los "Diablos Rojos" de Avellaneda, y quizá sí por ello se hace más viejo de los treinta años que confiesa. Pocas canchas del mundo no lo conocen... pero hay una en el destino de este argentino que busca ansiosamente: ésa para ser campeón. "No me importa cuál, pero quiero estar ahí". Es casi la única obsesión que lo distrae. Que lo aparta de su temperamento que pastore

siga trío, pero que se va ensibando a medida que la charra se salpica con los recuerdos. Casi de la misma manera como cuando está allá atrás, bajo los tres palos meditando, pero metido en el partido.

## EL PIBE

—Y sí... siempre fui arquero. Desde los diez años. Yo no soy de aquellos que en el picado del barrio le pusieron ahí por increíble... o por tronco... Porque usted eso ya lo sabe o lo habrá escuchado. Al más guardo al más malo: el arco. Eso en todo el mundo. Conmigo no pasó eso. Yo elegí el arco porque me gustaba y empecé allí y me quedé allí. Hasta ahora y hasta que me vaya... Comencé en Avellaneda; yo soy de allí. Y me iba a la cancha a aporreatme. Pero lo hacía con gusto... Sí, con gusto. Porque ya en ese tiempo el fútbol era para mí

una pasión. Yo creo que eso lo heredé de mi padre. El (Francisco Angel) fue internacional. Jugó por la selección y por Ferrocarril Oeste y Argentinos Juniors. Y uno se admira de todo eso cuando es pibe... y después va a la cancha. ¿Qué otra cosa le queda si no intentar jugar? Y bueno, comencé... En el Sarandí primero; el club del barrio, y después en Independiente. Dos camisetas no más en veinte años. Y en los últimos, setenta y hasta ochenta partidos en el año. Para un arquero, para mí, eso es importante, porque me demuestra que todo el esfuerzo, que toda la dedicación no ha sido en vano. Porque vez, el fútbol exige sacrificios. Si uno quiere llegar, tiene que cuidarse. Y yo siempre fui de los que quisiera llegar. Entonces, sacrificios... No muchas fiestas; no muchos vicios. De vez en cuando, solamente, porque para qué estamos con cosas; la vida es una sola y hay que vivirla, ¿no? Bueno, pero yo



"VOLAR es la más fácil, estar, lo difícil..." y en la sabe Leonel Herrera, que no pudo hacerlo a dos metros y también Col...

hacia las cosas cuando se podía. Por lo demás siempre he sido tranquilo. Siempre. Siempre. Debuté el 82 contra Peñarol y al año siguiente era profesional. Y titular. Sólo he dejado el puesto por dos razones: una lesión a la pierna y por una quebradura que tuve en un dedo. Un rato de descaño, un poco de estar en el banco. Después, jugar y jugar... y perseguir ese título que estuvo tan cerca el 64... Pero siempre hay una esperanza. En el fútbol siempre existe. ¿En lo otro? Bueno, estudié Comercio hasta el cuarto año; tengo el grado de dactilógrafo; estudio de inglés. Soy casado, no tengo hijos y mi situación es buena... Hay que saber invertir y no todos lo hacen. Y aquí me tiene, esperando...

#### ESAS COPAS

—Esperando ser campeón del mundo. Puede ser shorts... puede ser mufana. Yo lo único que quiero es que sea. Mire que esa vez en España, el 64, debí serlo. Independiente se metió esa Copa. Fue contra Internacional. Llegamos al tercer partido en Madrid, y pasó todo aquello... Nos anuló un gol y a ellos le validaron uno que fue off-side. Estas cosas, yo sé, siempre pasan. Siempre se mezclan estas cosas extrafutbolísticas y queda ese sabor amargo. ¿Pero sabe una cosa? El público español nos dio la razón... Nos despidió de pie con una ovación y para nosotros, para mí, esa fue la mejor demostración que el título era nuestro. Pero uno no se puede conformar con eso. No es lo mismo. Al año siguiente tuvimos mala suerte. Contra el mismo Internacional perdimos como visitantes y sólo empatamos como locales. Y el año pasado fue lo del Ajax. Yo diría que frente a ellos no jugamos bien. No sé, algo pasó, pero no jugamos bien. Al principio, ese equipo nos pareció fenómeno. Pero una vez en la cancha nos dimos cuenta de que era pañal. Pero, ya le digo... no nos damos bien, y entonces no hubo nada que hacer. Ahora estamos en camino. En el camino que ya conocemos. Junto con Colo Colo. Puede ser cualquiera, porque en la cancha son con cualquiera, y ya veremos qué pasa. Hasta ahora ha ocurrido lo que se suponía. Ellos fueron allá a hacer su juego y lo conseguimos; nosotros vinimos y ocurrió lo mismo. Ahora a definir. A seguir buscando el título que yo tanto quiero alcanzar.

#### LOS COPEROS

—Claro que para eso hay que ganar. Y ya le digo, a mí no me importa dudar. Vamos lo que pasa en Montevideo, y lo que viene después. En estas Copas no se puede decir nada. Las cosas ocurren. A veces uno tiene más fortuna que el rival; a veces, se repite eso de España... Pero para mí, a jugar los voy contra once. ¿Cómo?



UTEZ ARROS en la portería de Independiente, suficientes para que el meta fuera el número de copas.



DR. PORTENO, la posta. De hombre que por la credulidad y ambición, que los hizo por sobre otros jugadores.

Pues como más convenga. Yo creo que es cierto eso de que hay un fútbol copero. Y es razonable que así sea, porque en partidos tan trascendentales hay factores que influyen. Que pesan. Uno está pendiente, preocupado que no se cometan errores, y de pronto, y quién le dice que por eso ocurren. Pero, mire, pienso también que Independiente,

por ejemplo, juega lo que sabe. Lo que siempre hace. Claro que a veces se topa con rivales que también saben lo que quieren, y entonces ahí pasa cualquier cosa... Por todo eso creo que no se puede dar espectáculo. No del todo. Pero el fútbol es uno solo al fin de cuentas. Y a mí me gusta así. Con estrategia, con su imán. Con la pasión

que despierta. Porque uno también se apasiona. Mirando, ya que usted me lo pregunta, me queda con el andamericano. Por muchas razones, pero fundamentalmente porque es menos, pero muchísimo menos mecánico que el europeo. El nuestro tiene habilidad, talento, técnica. ¿El argentino? Está cambiando. Ahora existe más preocupa-

ción en otros aspectos que son muy importantes. A nivel de dirigentes. Y también en lo de la promoción. Allí hay unos chicos que juegan una barbaridad. Que lo asombrarían. Y esto tiene que ocurrir si a alguien le gusta el fútbol y se dedica a él como hay que hacerlo. Trazándose una meta, sacrificándose; viviendo esto intensamen-

te hasta verse realizado. Y ves que cuesta, porque yo, a los treinta, todavía no puedo alcanzar mi anhelo; mi casi obsesión de ser campeón del mundo...

(MANUEL SEPULVEDA. Fotos: MARIO SAN MARTÍN.)

## UNA ENTREVISTA

**SEÑOR director:**  
Por intermedio de la presente lo vuelvo a felicitar por la revista que usted dirige.

Yo he venido comprando la revista desde hace mucho tiempo (y cuando no la compro, me la prestan otros amigos). Somos cuatro los que compramos la revista ESTADIO y los cuatro somos colocolinos. En la sección "Díganos" mandan mucho a pedir entrevistas de los jugadores favoritos y yo también quisiera que le hicieran una entrevista a mi jugador favorito, pero he cambiado de opinión y prefiero que le hagan la entrevista al mejor comentarista deportivo chileno y tal vez del mundo, a don Julio Martínez, JM. Sería muy agradecido de ustedes, ya que nosotros para enterarnos del deporte exactamente, leemos la revista ESTADIO y escuchamos a don Julio Martínez.

Señores, quiero que en la revista publiquen este "aviso": Don Luis Letelier González: he recibido la revista que usted me mandó desde Rancagua; muchas gracias, señor.

Otra cosa: a los hinchas de la "U" de El Durazno, en especial al Leonidas y al Pechuco, que no se piquen porque nosotros compramos la revista y porque la base de la selección es Colo Colo (ellos hacen manda para que pierda nuestra escuadra nacional, porque hay muchos jugadores del Colo). Ya le tocará a la "U" de nuevo. Son unos antipatriotas y están haciendo manda para que Colo Colo y la selección no se clasifiquen en sus grupos; así son los hinchas de la "U" en El Durazno.

Sergio Pinto Salazar  
Asentamiento El Durazno  
Provincia de O'Higgins.

*"Le agradecemos los elogios para nuestro comentarista. La verdad es que no acostumbramos a entrevistarnos a nosotros mismos. (¿Así se portan los de la "U" de El Durazno?)"*

## SELECCION NACIONAL

**SEÑOR director:**  
Primero que nada vayan mis felicitaciones para todo el personal que labora en esta excelente revista de la cual soy gran admirador.

Por intermedio de la sección "Díganos" quiero contestarle al Sr. Gonzalo Ramírez F., que en el número 1.553 opina que es una aberración ponerle la roja a una defensa que él considera mala y que recurre al juego ilícito, especialmente mencionando a Leonel Herrera.

Yo quiero decir que cuando se critica a un jugador no tiene por qué hablar en general. Porque no me va a decir usted que Rafael González recurre al juego ilícito para detener a sus rivales, y que lo mismo ocurre con los laterales colocolinos; así es que no me venga a decir una cosa por otra.

También quiero hacerle saber a este señor, si es que todavía no lo sabe, que a don Luis Alamos le hicieron entrega de la Selección Chilena con muy poco tiempo para prepararla. Entonces, ¿qué es lo que quiere?, ¿que Alamos se ponga a hacer milagros y a formar una selección de la noche a la mañana teniendo menos de un mes para hacerlo?

Entonces el director técnico tiene que optar por lo más cuerdo, la base de su equipo —que es lo mejor que hay en Chile en este momento— y otras incrustaciones de valor. Así es que me parece que su opinión está muy lejos de la realidad, porque sin ir más lejos la defensa de Colo Colo en el campeonato pasado fue una de las más efectivas. Porque jugando como lo hacen esos equipos que no son goleados, actuando defensivamente, cualquiera tiene resultados favorables, pero me imagino que usted debe saber que éste no es el caso de Colo Colo, que su único objetivo es dar espectáculo haciendo goles con su juego ofensivo, no como otros equipos, que con su "fulbito" de defensa no obtienen otra cosa que

la antipatía del verdadero hincha del fútbol. Y para que este señor vea que la defensa de Colo Colo no es mala, le digo que será la menos goleada y tendrá nuevamente el ataque más goleador, como viene sucediendo hace varios años y será el campeón 1973.

Esperando que la presente tenga acogida, se despide un hincha más del fútbol y de Colo Colo.

Atentamente,  
Luis Valenzuela V.  
Población Nueva Palena 1730  
Santiago.

*"Respecto a las nominaciones hechas por Luis Alamos, considerando la emergencia, no creemos que haya dos opiniones."*

## IDEAS

**SEÑOR director:**  
Por intermedio de la presente me dirijo a usted con todo respeto para saludarlo y felicitarlo por los cambios experimentados por la revista que usted dirige, lo que he apreciado, ya que soy lector de ella desde aproximadamente el año 1951.

En segundo término, aprovechando su sección de cartas, permítame hacerle unas sugerencias que según mi modesto parecer serían bien recibidas por casi todos los lectores de ESTADIO.

Mis sugerencias son las siguientes:

- 1) Sería interesante que siguieran publicando portadas con los jugadores que actúan en el extranjero; ej.: Prieto, Fouilloux, Rodríguez, etc. Igualmente, entrevistas a éstos.
- 2) Nómina de todos los jugadores chilenos que actúan en el exterior, ojalá con fotografías.
- 3) Entrevistas semanales a figuras deportivas del pasado; ej.: Robledo, Sandoval, etc.
- 4) Publicar semanalmente algún concurso, aunque los premios sean pequeños.
- 5) Distinguir todas las semanas a alguna figura deportiva, publicando una

## ROMARVI AUTOS de:

FRANCISCO RODRIGUEZ - KIKO MARCHANT Y GUSTAVO VILLARROEL



COMPRA  
CONSIGNACIONES  
VENTAS

Automóviles  
Camionetas  
Camiones

Nueva de Valdés 935  
(Av. Matta alt. 700)  
Fonos: 383400 - 31471

pagina con el denominativo "La figura semanal", o algo parecido.

6) Hacer realidad los posters con los equipos tanto de primera como de segunda división.

7) Publicar por capítulos la historia del fútbol chileno, como también la historia de los diversos equipos de fútbol de Chile, las instituciones profesionales lógicamente; ej.: Colo Colo, Santiago Morning, Universidad Católica, etc.

Agradecido de la acogida de la presente, y por la molestia de leerla, me despidió atentamente de usted.

H.E.A.A.

Carnet 62266, Los Andes.

*"Hemos tomado nota de sus observaciones"*

## ALAMOS

SEÑOR director:

Felicitaciones por la extraordinaria labor deportiva que usted y sus colaboradores desarrollan semana a semana; hacía días que tenía deseos de escribirle, y por falta de tiempo no lo había hecho, pero hoy, después de leer este extraordinario número 1.555, matizado por el buen momento de nuestro deporte nacional, tanto en fútbol como en tenis, no pude resistir mi ímpetu de hacerlo.

Yo soy colocolino desde que tengo noción del tiempo, y nunca antes recuerdo haber tenido tantas satisfacciones con mi querido club (tengo 29 años).

Señor director, sólo una cosa quisiera pedirle. ¿Sería posible hacerle una entrevista al profesor y artífice de ese Colo Colo que se pasea por América cosechando éxitos?

A mi modo de ver, la actuación del señor Alamos, tanto en Colo Colo como en la selección, es encomiable.

Lo saluda atentamente.

Juan Manuel Rodríguez  
Pucará 3862  
Santiago.

*"Al final de este difícil camino que ha tenido Alamos con Colo Colo y con la selección, le pediremos su opinión e impresiones de las dos campañas."*

## NUESTRO FUTBOL

SEÑOR director:

Como asiduo lector de ESTADIO me permito exponer mis pensamientos sobre algunas cosas.

Primero con respecto a las cartas que colocan en la sección "Díganos", me parece que deben ser aquellas realmente interesantes y de actualidad. Por ejemplo, no veo el propósito de poner cartas de lectores que hablan de poner a tal o cual jugador en la tapa.

Ahora, en los de actualidad, un ejemplo. La carta del señor Raúl Quinteros publicada en el número 1.550, que tal vez por ser de Antofagasta y no ver mucho fútbol del bueno, hable cosas tan erradas. Me parece que su carta debió ser publicada antes del partido Chile-Perú en Santiago (después ya no se justificaba), porque ese partido le hizo ver lo erradas que estaban sus ideas.

Estoy de acuerdo con él con respecto

a los dólares que se deben pagar por Caszely, y tiene razón cuando dice que se venden muy baratos los jugadores chilenos al exterior, como el caso de Quintano (80.000 dólares) en forma tan increíble como absurda, siendo éste un jugador fabuloso, extraordinario, de talla mundial. Bien, estas cosas debieron ser publicadas de la carta del señor Quinteros, lo otro ya no, porque ya está bueno que de una vez nos saquemos la idea de que somos malos. Por ejemplo, habla de que nos quedamos casi sin jugadores de calidad. ¡Pero qué disparate! Tuve la oportunidad de ver todos los partidos de la Copa en el estadio y ver dos veces el partido Chile-Perú (una en el estadio y ya tranquilamente el lunes por la TV) para reafirmar mi idea de que el fútbol chileno con estos jugadores es un gran fútbol.

Me parece que ESTADIO ha sido demasiado sobrio en calificarlos, porque Ahumada es un jugador delantero extraordinario, porque Galindo es fabuloso (un marcador jugador que debe ser lo mejor que ha tenido Chile en su puesto, el mejor después de Eyzaguirre) en la historia del fútbol chileno, y viendo jugar a "Chamaco", me doy cuenta del gran jugador que es. ¡Pero qué manera de correr!, ¡qué velocidad!, ¡qué responsabilidad! ESTADIO debe dejar de ser una revista fría para los elogios, y sobre todo para estos jugadores que se lo merecen todo.

Daniel Libedinsky  
Santiago.

*"Cuando objetivamente algo sea FABULOSO, lo diremos. En cuanto a la TEMPERATURA de la revista, es algo muy subjetivo."*

## LOS "EXTRANJEROS"

SEÑOR director:

Creo que gastar palabras en felicitarlo por esta magnífica revista que están sacando, está totalmente de más, pues ya tienen bastantes barómetros para saber los frutos de sus trabajos: popularidad, tiraje, correspondencia que reciben, etc.

Voy directamente a otra cosa. Entre tanta noticia deportiva que nos ha llenado de alegría sobre todo durante este mes, ha habido puntos negros, como ser el haber esperado la llegada de grandes jugadores chilenos que actúan en el extranjero, pero que no fueron posibles, ya sea por influencia del nefasto entrenador de la selección peruana, según se dice, ya por otras causas un poco más honestas; el lío por las transmisiones por la televisión de los partidos que sólo ha servido para que más de alguna autoridad muestre la hilacha, etc.

Pero lo que yo quiero destacar son las críticas que han recibido algunos dirigentes de la Asociación Central de Fútbol, por "no haber exigido documentos escritos" o pedido en forma oficial a los clubes extranjeros, en que militan valores de nuestro balompié, que nos garantizaran su presencia. Pero yo quiero preguntar, ¿con qué cara se podría haber exigido esto? ¿No era acaso un favor que se pedía? Creo, sinceramente, que hubiera sido una falta de educación, pues a cambio de este compromiso que ellos hubiesen tomado, y sólo como una de-



ALBERTO QUINTANO  
*Un gesto de Cruz Azul*

ferencia hacia Chile, no se les ofrecía ninguna indemnización concreta, por lo que ellos dejaban de percibir, aunque fuese indirectamente.

Por esto mismo, es que creo necesario destacar la actitud de Cruz Azul, que nos ha facilitado a ese gran jugador que es Alberto Quintano, en circunstancias que ellos se encuentran en pleno campeonato oficial y el concurso de nuestro crack les resultaba fundamental. Ellos estaban conscientes del deseo del "mariscal" y de la necesidad de nuestra selección de contar con su concurso, y allí tenemos el resultado. Sin duda que la nobleza del Cruz Azul nos compromete, pues es muy raro ver gestos como éste.

Pero, ¿en qué forma podríamos nosotros retribuir tanta gentileza, ya que las palabras se les lleva el viento y los sentimientos son sólo algo íntimo? Realmente creo que en ello tienen la palabra los dirigentes, y lo que yo podría aportar son sólo ideas, tales como la prioridad en contratación de nuestros valores, partidos con ellos en forma ventajosa para estos amigos nuestros, propiciar un intercambio deportivo mutuo que nos muestre igualmente desinteresados y nobles, etc.

Les ruego perdonen que me haya alargado en el desarrollo de estas ideas, cuyo objetivo principal era realzar la actitud del Cruz Azul.

Les saluda con sincero afecto un asiduo lector de revista ESTADIO.

Fernando Gana  
Bilbao 4288-219  
Santiago.

*"El caso de los jugadores chilenos en México y su venida a la selección fue investigado por ESTADIO. El resultado fue un reportaje a vaguedades y contradicciones. Lo de Cruz Azul fue la feliz excepción."*

## LIBRETA DE VIAJE

—¿POR AQUÍ?  
—No. Falta todavía.

Y unos buenos kilómetros más allá, lo mismo: "Falta todavía".

Es interminable el trayecto de Ezeiza a Buenos Aires. El automóvil corre a buena velocidad por la amplia avenida y muy pronto uno se encuentra con ramales que dan la impresión de llevarlo a pleno centro. Se advierten edificios inmensos y el novato cree que ya está llegando. Y la rusa recién comienza.

Para los que se quejan de la distancia a Podahuel (20 kilómetros), un consuelo: allá, del aeropuerto al centro hay sesenta kilómetros.

Argentina está trabajando firme con miras al Mundial de 1978, que le corresponde organizar. Y en todos los niveles se pone especial cuidado de borrar la imagen de prepotencia y mala educación que sembraron sus futbolistas —especialmente los "coperos"— por todo el mundo. El comportamiento de la selección en su última gira por Europa mereció elogios. El propio Independiente, con fama de desagradable, mejoró mucho la conducta en esta Copa. Y, paralelamente, las relaciones públicas trabajan a ritmo acelerado. Todo obedece a una sola razón: pese a que la sede del Mundial subsiguiente ya está oleada y sacramentada, temen que a última hora se la quiten. Tienen miedo de la influencia de los ingleses y su infame Stanley Rous, cuya antipatía por los argentinos es indisimulada.

Pero la preocupación trasandina a más breve plazo es lograr un huequito en el Mundial de Alemania. Como futuros organizadores, se sienten en la obligación de estar en el torneo máximo precedente. Y el panorama no es muy claro. Les corresponde eliminarse en septiembre con Bolivia y Paraguay. Y mientras éstos hace tiempo que iniciaron una exhaustiva etapa de preparación, los argentinos no tienen entrenador ni plantel nominados. "El Gráfico" encontró un título genial para representar la situación: "Estamos trabajando

muy bien para el éxito de nuestro fracaso".

"Perdone, señor; pero esto no es un barrio, sino una ciudad. La ciudad de Avellaneda. Lo de más allá es la capital federal".

Lo dicen con orgullo. Como si Avellaneda fuera lo más grande que existe en Argentina y como si el Gran Buenos Aires fuera parte de su territorio, y no a la inversa.

Y pronto se advierte que, efectivamente, no son la misma cosa: mientras en Buenos Aires nadie le daba importancia al partido ("¿cuál partido?", nos respondieron varias veces al intentar el tema), en Avellaneda era una locura. No se hablaba de otra cosa. Y ahí sí que no sólo nos daban su impresión de lo que iba a pasar, sino que nos tapaban a preguntas sobre Colo Colo.

Impresiona la sede de Independiente. No es tan lujosa, pero sí más grande que la de Unión Española. No pudimos

recorrerla entera, por falta de tiempo. Pero el vistazo superficial bastó para comprobar que tiene de todo. Hasta piscinas temperadas, donde se disputaban animados partidos de waterpolo.

Fue ahí donde tuvimos el primer contacto indirecto con hinchas chilenos que llegaron a ver el partido. Pasaron en una burra destartalada, vieron que allí estaba la sede, disminuyeron la marcha y les salió el grito inconfundible: "¡Este es Colo Colo, viejitoooooh!"

La revista "El Gráfico" brindó una cordialísima recepción a los periodistas chilenos que cubrieron el partido. En un magnífico salón de su edificio, se hicieron amistades, se habló de fútbol y se recordó a los grandes periodistas chilenos y argentinos que antes recorrieron esos pasillos. Héctor Onesime, de la nueva generación de la revista, dio la bienvenida; Raúl Hernán Leppé, el más experimentado de los viajeros nuestros, los agradecimientos.

Mientras tanto, los dirigentes de Co-



CHAMACO VALDES. La oportunidad de partir o elegir lado

lo Colo eran agasajados por sus colegas argentinos en el "Club de Polo y Pato" de Avellaneda. Una comida simpática, animada por un conjunto folklórico y por el mejor bandomonista de Buenos Aires, Baffa.

Como siempre, no estuvo solo el campeón chileno en el extranjero. Unos sesenta chilenos alcanzaron a hacer oír su grito de guerra durante el único momento de silencio producido en Avellaneda tras el autogol de Sa. El número pudo ser mayor: hubo muchos que intentaron llegar en automóviles y la nieve de la cordillera les cerró el paso. Pero esa ausencia fue compensada por el apoyo de la filial N.º 179 de Colo Colo, con sede en Mar del Plata. Un grupo de chilenos residentes que le sacan brillo al nombre del campeón chileno en el balneario. Su equipo, en tres años de participación en la Liga local, ya tiene dos títulos.

Y por otro lado, la intaltable visita de argentinos que juegan en Chile y no pierden oportunidad de hacer recuerdos cada vez que va un equipo nuestro. Ernesto Alvarez (ahora industrial), Mario Griguol (entrenador de las inferiores de Racing), Omar Driíguez (recuperándose de la lesión que lo alejó

de Lola Schwager), Julio César Fernández (buscando club en Buenos Aires), Oscar Coll (dedicado a sus negocios), fueron los visitantes más asiduos.

Por primera vez en mucho tiempo —tal vez en su historia—, el fútbol quedó opacado por otro acontecimiento en Argentina. La transmisión del mando y la visita de Mandatarios extranjeros —entre ellos el Presidente Allende— provocaron una conmoción pocas veces vista en Buenos Aires. Una ciudad embarrada, que parecía de fiesta. Por ahí se puede encontrar la explicación a la frialdad que rodeó al partido en la capital.

No se le da mucha importancia a la tradicional visita de los jugadores al campo de juego, el día antes del partido. Pata Colo Colo sí la tuvo. Lo comestaba "Chemaco" después del empate. Por suerte ganó el sorteo. Anoche, cuando fuimos a pisar la cancha, me di cuenta del viento que corre acá. Y pensando en eso elegí el lado contrario al que acostumbramos comentar. Jugamos el primer tiempo con viento en contra y así pudimos resistir el asedio de ellos en el segundo. Así los despejes nuestros eran más largos y a ellos les costaba más llegar. Un detalle. Pero que a la larga tuvo importancia.



TAREA CUMPLIDA Y SILENCIO —La gran incógnita— recibe las felicitaciones del profesor Venegas.

CHILENOS EN AVELLANEDA. Reunión en el estadio desde Mar del Plata.



## CON EL PRESIDENTE

“JUGAMOS bien, ¿no? . . . Bueno, digo que “jugamos”, porque yo también le hice bastante empeño por la televisión. . .

Y ahí mismo quedó roto el protocolo de la recepción del Presidente Allende a los jugadores en la Embajada chilena en Buenos Aires. Una reunión cordial, en la que el Primer Mandatario les testimonió la satisfacción de todo Chile por el resultado conseguido la noche anterior.

—Quise venir ayer para estar con ustedes. Pero fue imposible. De todos modos estuve con ustedes a la distancia y pude ver que hicieron un gran partido y que se mostraron como buenos deportistas.

Luego de fotografiarse con el plantel en la amplia terraza de la Embajada, se conversó de todo. Y por ahí saltó la pregunta:

—Pero, ¿no era de la “U”, usted, Presidente?

Se la sacó con una fiesta que le habría costado Cas zuly:

—Me he puesto tres camisetitas en mi vida: primero, la de Everman; después, la de la “U”, y ahora, la de Colo Colo. Y en ese tono informal siguió la conversación:

—¿Practicó algún deporte, Presidente?

Nos quedó mirando:

—Usted es muy joven. Pero si revisa la colección de “Los Sports”, una revista deportiva, verá en portada a un joven tirando la bola. La verdad es que soy muy deportista. Ustedes ya saben que fui puntero izquierdo —comentó en tono multicolor—, además practiqué el salto largo, los cien metros planos, la bola y el dardo. Para lo único que era rematadamente malo era para el salto alto. . . Por eso me costó tanto, también, llegar a La Moneda.

PARA LA POSTERIDAD en la terraza de la Embajada chilena en Buenos Aires. Después, el diálogo informal y chispeante.



**GOREN**  
**REMOLQUES**

REMOLQUES  
Y SEMIRREMOLQUES  
SERVICIO DE MANTENCIÓN  
CRÉDITOS

Nueva dirección en Santiago:  
Compañía 4368 - Fonos: 733611-731561  
Valparaíso: Fono 4048

SOLICITADOS POR LAS  
EMPRESAS DEL ESTADO  
Y PRIVADAS PARA CUAL-  
QUIER TIPO DE CAMIÓN